

## EL DESGUACE DE BARCOS

Es un tema que tiene más importancia de la que parece. Y muchas, muchísimas repercusiones: el desguace de veleros. O mejor dicho, el no desguace. Simplemente no existe. Y, a causa de esto, tenemos lo que tenemos. Marinas y puertos rellenos de barcos viejos, vetustos. Muchos de ellos en un estado de franco abandono, olvidados, ajados.

Sé de muchos casos de gente que están en lista de espera ansiando una plaza para poder tener un barco. Un caso concreto: un señor de Málaga que conozco, que quiere comprarse un Hanse 341 y no puede porque no hay amarre. Sé que ha subido kilómetros y kilómetros costa arriba, marina tras marina, y nada. Y hacia el sur tampoco. Todos los puertos que ha visitado están al completo y muchos de ellos le han dicho que ni siquiera le ponían en lista de espera porque no tenía ninguna posibilidad. Pero en esos puertos que están a tope, un porcentaje muy elevado de la flota que albergan es casi decimonónico. Vigésémico, como decía un escritor hace poco en La Vanguardia.

Y ese problema se repite sea cual sea la modalidad en que deseemos navegar. En Vela Ligera, los clubes tienen gente esperando para entrar y barcos en su varadero que si los metiesen en el agua se irían a pique sin remisión. Pero claro, esa gente paga su amarre, su varadero, y de ahí no los saca nadie. No navegan ni dejan navegar. Pagan por algo que



**La mejor manera de acabar con los cementerios de barcos es no dejarles el más mínimo espacio**

no usan. Sencillamente, no lo entiendo.



**Cuántas horas de diversión podrían dar estos Optimists en el agua**

día y vio que el trabajo era tan ingente, tanto el dinero que debía gastarse, que se fue y no volvió. El pobre Vaurien sigue ahí, tirado, muerto. Pero sigue ahí, ocupando un lugar privilegiado. Legalmente no hay manera de sacarlo de ahí.

Y en estos momentos estoy pensando en un Vaurien que hay en Masnou. Un barco de madera, con alas en las amuras, de las que se usaban para evitar las salpicaduras de las olas. En su tiempo fue un buen barco, con una buena preparación. Ahora está en un estado lamentable. Bajo unos jirones de funda aparece el casco, con el barniz todo desescamado, con la madera reseca y grisácea. La cabuyería deshecha, las piezas metálicas en avanzado estado de degradación... Da pena, de verdad es un espectáculo triste. El verano pasado el propietario dijo algo sobre recuperarlo. Llegó el primer

En otros campos, concretamente en el de automoción, el problema no existe. El parque automovilístico español lo debemos reconocer muy rejuvenecido. Cuesta ver coches con 20 años encima. Los coches cambian de mano, se revenden hasta que alguien los retira y van al cementerio. Planes Renove, reparaciones demasiado costosas, lo que sea, pero se acabó con las reliquias.

En la náutica no. Uno se compra un barco de ocasión, baratito... bueno, el amarre y los gastos de mantenimiento no entienden que el barco haya salido barato. Las velas hay que cambiarlas pronto, y eso cuesta dinero. La ilusión que creíamos tener resulta más efímera de lo esperado. Nuestra compañera nos dejó entrever una afición marinera que después no se ha confirmado. Lo hemos comprado soñando con el calor y el sol y resulta que la mayor parte del año debemos usar neoprenos... lo que sea, que de todo habrá, pero la cuestión es que se van acumulando barcos y más barcos en el conjunto de las chatarras abandonadas.



**En las marinas se acumula gran cantidad de material por desguazar**



**Así debería ser una explanada de Vela Ligera, llena de barcos en activo**

Recientemente, la aparición de las regatas OPEN ha recuperado algunos (en algunos casos bastantes) de estos casos. Se ha vigorizado la afición, pero continúa habiendo tantos casos irrecuperables que no es la solución definitiva. Sé que en algunos casos se ha debido hacer forzosa limpieza de bases náuticas. Obras, ampliaciones, traslados que obligan a inventariar lo que hay. Se han redactado cartas a los socios anunciado esas obras y avisando que se disponía de un plazo para retirar las embarcaciones de su propiedad, tras el cual se eliminarían los barcos o material náutico no clasificado. La cosa ha funcionado bastante bien: han desaparecido trastos que ya nadie reconocía como propios (¿tal vez por vergüenza?) y se ha creado espacio para nuevas entradas.

¿Es esta la solución? ¿Se debe adoptar este tipo de medidas regularmente para que la gente se anime a desechar lo que no usa? Porque aquí, en el mundo de la Vela Ligera, ni estamos todos los que somos, ni en las bases náuticas lo son todos los que están. Se me ocurre una idea, pero creo que, pese a que muchos estarían de acuerdo, las personas que deberían tomar las decisiones no se atreverían. Me refiero a **poner como condición para tener un barco en una base el hecho que esa embarcación salga a navegar un mínimo de veces al año**. Pero claro, hay cuotas de socio por medio, hay amigos a los que no se les puede decir eso... Hombre, ¿en qué quedamos? ¿Tú quieres tener un barco aquí? Pues debe ser para navegar en él, por lo que no te importará comprometerte a navegar digamos... no sé, unas 10 veces al año, ¿verdad? Porque hay gente esperando y esto es un club deportivo, no un parking de barcas y menos un trastero. Pasado un año sin navegar ese mínimo, deberás sacar el barco. Donde lo pongas es tu problema. ¿Qué harás? Si de verdad no tiene valor, lo tirarás. Y si vale algo, tranquilo, que siempre habrá alguien que lo comprará y lo navegará, cosa que tú no haces.



**Ver estanterías para barcos es un mal síntoma, pues es el mejor sitio para el reposo eterno de un barco**



**Eduard Rodes**  
Patrón RS 800  
C.N. El Masnou  
Barcelona, España